

Combate



BOLETIN DE LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES DE ESPAÑA DELEGACIÓN EN FRANCIA DEL COMITÉ NACIONAL

Nº 6-7 Julio-Agosto de 1967

LAS COMISIONES OBRERAS ANTE LA NUEVA « LEY SINDICAL » FRANQUISTA

Ya es conocido el proyecto franquista de estudiar y, en su día, promulgar una nuevo « Ley sindical, como consecuencia del fracaso que ya no se puede esconder del sindicalismo oficial, con mando falangista y jefes designados entre los más fieles sostenedores del actual tinglado. Este fracaso, hay que proclamarlo sin sonrojo para los que desde fuera seguimos las actividades — que ayudamos en la medida de nuestros medios a triunfar — es la consecuencia de las actividades de los trabajadores del interior, nuestros hermanos de clase, de explotación y de miseria. Estos, seguros de su fuerza recuperada, no se dejan embaucar por promesas que nunca serán cumplidas si nuestros amigos no son lo bastante fuertes para imponer soluciones nuevas.

La Unión General de Trabajadores, nunca dejó de estar en la brecha, que supo y sabe estar presente en todas partes, en el tajo, en la calle y, desgraciadamente, en las cárceles, ni ha tenido ni tiene la pretensión de ser la mejor ni la única organización sindical representativa; menos aún el deseo entre nosotros que querer canalizar en provecho nuestro las distintas corrientes que nacen y adquieren vida y vigor en el diario combate por un mejor bienestar y por la libertad sindical unida a las libertades ciudadanas ignoradas por el fascismo imperante. Por ello sin sectarismo estrecho, no ofendemos con el desprecio o la ignorancia forzada, a las nuevas organizaciones, aún cuando no estemos enteramente de acuerdo con algunas de sus actitudes, formas de lucha, posiciones político-sindicales o aperturas que pudieran resultar perjudiciales en el futuro español. Cada etapa ofrece enseñanzas y aspectos positivos, que es lo que, en definitiva, nos interesa señalar y alentar sin dejar de ser lo que somos ni abandonar nuestra fidelidad a nuestro historial escrito con letras de sangre y de combates inolvidables.

¡Proletarios de todos los paises, unios!

Hace días hemos recibido uno de los primeros ejemplares de un « proyecto que las Comisiones Obreras proponen a los trabajadores ante la nueva Ley Sindical », acompañado de más de quinientas firmas (la primera la de José Alea Fernández, la última, la de José Souza Cabeza). Ante la imposibilidad de dar a conocer a nuestros amigos el texto íntegro, nos limitaremos a señalar los párrafos más interesantes, procurando con ello no desvirtuar en lo más mínimo el espíritu que anima a sus autores. En él van severas críticas, afirmaciones hasta ahora intolerables — y toleradas por fuerza — para el régimen y sus « sindicatos », sentido práctico y conocimiento de las necesidades actuales del pueblo trabajador. De entre estas afirmaciones, queremos destacar, antes que nada, aquella en que dice que « los trabajadores tenemos capacidad suficiente y el derecho inalienable de crear nuestras organizaciones... que vengan más de acuerdo con nuestros intereses de clase, para resistir y SUSTITUIR las estructuras capitalistas... » Es decir : capacidad de crear los órganos de poder de la clase obrera, que sustituya a los órganos de poder del capitalismo español.

- CONCEPCION DEMOCRATICA DEL SINDICATO;
- INDEPENDENCIA;
- UNIDAD OBRERA;
- DERECHO DE HUELGA;
- GARANTIAS PARA LOS REPRESENTANTES OBREROS;
- SOLIDARIDAD OBRERA, etc...

« Los dirigentes deben ser elegidos libremente, a todos los niveles, para todos los afiliados. »

« Que las actitudes y acciones adoptadas respondan y representen el auténtico sentir de sus miembros y no exclusivamente de sus dirigentes o grupos minoritarios. »

« Que se respete debidamente la opinión de las minorías ».

« Que todos los miembros del sindicato tengan derecho a voz y voto y a ocupar cargos de respon-

La clase obrera española, pese a todas las propagandas tiene una historia muy rica en su esfuerzo para el logro y la conquista de sus intereses de clase. AUNQUE NUESTRA HISTORIA FUE TRUNCADA POR EL TRIUNFO DEL CAPITALISMO (clara alusión al triunfo de los « cruzados » sobre nuestro pueblo) Y LA SUBSIGUIENTE PERSECUCION DE LAS ORGANIZACIONES OBRERAS Y SUS MILITANTE, la clase obrera SE LEVANTA DE NUEVO para proseguir su tarea al servicio de la promoción de los hombres del trabajo.

La capacidad de representación y movilización... han abierto, SIN POSIBILIDAD DE RETORNO, la crisis de las formas sindicales que nos impusieron con las leyes en 1940. En el momento actual, toda la clase obrera sabe que HA LLEGADO LA HORA de que nuestras esperanzas se consumen... Y más adelante : « El sindicalismo vertical nació sin apoyo de la base y su pervivencia ha sido posible por la imposición estatal ». « Ha sido necesario el paso de estos largos 28 años y la lucha continuada de los trabajadores para que resurgiera UN NUEVO Y POTENTE MOVIMIENTO OBRERO ».

El capítulo práctico de la organización sindical nueva que los trabajadores exigen, leemos :

sabilidad. »

Y, después de señalar que « El grave riesgo que entraña para el movimiento obrero la unidad orgánica con los poderes políticos, nos impulsa a declarar la incompatibilidad entre puestos de alta responsabilidad política y sindical en una misma persona », el documento declara : DE LA SOLIDARIDAD OBRERA. — El futuro sindicato deberá proclamar SU ADHESION AL PRINCIPIO DE SOLIDARIDAD Y UNIDAD INTERNACIONAL.

LA U. G. T. EN ARMAS

La condición básica del alzamiento fascista realizado el 18 de Julio de 1936, que culminó en una guerra de invasión a cargo de las fuerzas militares de Hitler y de Mussolini, consistía en pasar a cuchillo a toda la organización obrera, ya fuera por la paz ya fuera por la fuerza. Quienes consideraron que entregarse al enemigo sin hacerle frente era una estupidez de marca mayor, acertaron en sus juicios. Porque sin ofrecer ninguna resistencia, detenidos en estado pacífico y con las manos en los bolsillos, fueron asesinados a mansalva, treinta diputados socialistas, pertenecientes todos a la Unión G. de Trabajadores de España. Había dos maneras de interpretar los acontecimientos que se estaban gestando en los destinos de nuestro país: entregarse o combatir. Pero la suerte estaba echada. Cuando en la noche crucial de 1936, durante el breve periodo de Gobierno del señor Martínez Barrios, se supo que éste estaba a punto de negociar la entrega del poder a los facciosos, la primera organización del Transporte que automáticamente paralizó el trabajo y las comunicaciones urbanas al grito de « a las armas ! »

Fue en los cuarteles del Regimiento del Rey, donde la clase obrera afiliada a la UGT y al Partido Socialista, tomó los primeros fusiles. Con el arma al hombro, mientras las guarniciones militares se pronunciaban contra el régimen republicano que el pueblo se había dado, se lanzó al contraataque del primer objetivo fascista, el Cuartel de la Montaña.

En esta acción, donde el pueblo madrileño se volcó como en una de sus mejores epopeyas, se destacó, en una de sus más valiosas actividades, el compañero Ricardo Zabalza, Secretario General de la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra. A este compañero insigne caído más tarde bajo el piquete de ejecución de un ejército traído a su patria, apenas se le ha dedicado el recuerdo debido, cuando su capacidad revolucionaria, su preparación política y su devoción incondicional a la clase trabajadora, le ha colocado en la historia de las luchas revolucionarias del pueblo español en un lugar inmarcesible que aun está por exhumar.

Días después, conforme la sublevación armada de los inter-nacionales cundía y deserrrollaba por

el país en un holocausto de sangre, asesinando a destro y siniestro a miles de compañeros, muchos de los cuales, ni siquiera se habían manifestado contra la traición militar, los obreros ugetistas de Madrid, formaron los primeros batallones armados en los que destacaron en vanguardia los Sindicatos de Artes Blancas, Edificación y Transportes. Los Ferroviarios, controlando en su medida el material y unidades móviles, llegaron en su rapidez a construir las primeras locomotoras blindadas que se lanzaron en combate hacia la Sierra de Guadarrama. La situación general de España había marcado con sangre y lágrimas el valor de la dialéctica revolucionaria. En aquellas otras zonas donde el movimiento obrero presenciaba impasiblemente la dramática situación sin saber lo que sucedía, fué inmediatamente pasado a cuchillo. No se trataba de aplastar a un proletariado revolucionario, sino que se trataba de aplastar implacablemente al proletariado.

Después de los asesinatos producidos en barbaras orgías, el fuego borraba toda señal de la organización política y sindical de la clase trabajadora. La guerra se extendió por toda España y allí donde el proletariado organizado tenía una veterana experiencia de la lucha de clases hizo frente al alzamiento. Asturias con sus famosos cuadros de la cuenca minera, se aglutinó como un solo hombre, en una unidad inquebrantable. La compenetración de los militantes socialistas y anarquistas, de la UGT y de la CNT, demostró que solo la unión es el único instrumento de combate que puede conducir al proletariado el logro de su emancipación.

En parecida forma se levantó el proletariado industrial y campesino de Cataluña. No pudo hacerlo con la misma intensidad los trabajadores agrícolas del Sur de España. Su falta de madurez orgánica, el sorpresivo golpe lanzado desde Marruecos, mermó su capacidad combativa requerida para una lucha de tal envergadura. Sin embargo, los campesinos de Extremadura, Sindicatos organizados bajo la dirección de la Unión G. de Trabajadores, se habían convertido ya en el movimiento armado de vanguardia de los trabajadores de la tierra del mediodía español. El fascismo franquista

estaba aprendiendo lo difícil de su ambición. Como condición previa, para asaltar la cultura española, había requerido la contribución efectiva de Hitler y Mussolini, la colaboración de las harkas kabileñas y la ayuda jesuitica de la dictadura de Portugal. Pero la organización obrera, los cuadros sindicales de la UGT y los militantes del Partido Socialista, se mostraron a la altura de las circunstancias históricas. Mientras que los trabajadores de las zonas no sorprendidas por la traición se aprestaban a la defensa para lanzarse, después, al ataque, el movimiento obrero sindical cubría los efectivos de poderosas divisiones militares y se incautaba de la producción para mantener el ritmo de una producción de guerra y ocupaba las primeras trincheras para hacer saber a las fuerzas de Sanjurjo, Mola y Franco, hasta donde estaba dispuesta en la defensa de sus intereses. El desarrollo de la guerra y sus modificaciones estratégicas, entrando en juego nuevas máquinas y nuevos sistemas, no descorazonó a la clase trabajadora en su nueva fase de combatiente. Fueron los obreros de la UGT de Madrid, de la famosa Federación Provincial del Transporte, quienes ocuparon los tanques que harían retroceder dos veces a señoritos y musulmanes en el Cerro de Garabitas. Fueron los más calificados obreros de la organización madrileña, los primeros en incorporarse a los Comisariados políticos para vigilar y controlar las decisiones de los mandos del Ejército que, aparentemente estaban al lado de la República, pero que en sus bolsillos se guardaba el emblema de la traición a título de la Unión Militar Española.

Desde los Montes Cantábricos hasta las costas de Almería, el proletariado español encuadrado en las filas de la UGT, supo cumplir con su misión histórica frente a un alzamiento fascista que, de acuerdo con las declaraciones de su Caudillo se propuso ejecutar a dos millones de españoles. Pero en la batalla del Jarama mordieron el polvo los alemanes.

En Guadalajara se infringió la más espectacular derrota a las tropas de Mussolini, mientras que « en los contundentes combates de Teruel y en el rigor técnico de la batalla del Ebro, fueron una demostración para considerar con orgullo el valor legítimo del soldado de la República. Esto es, del obrero, del creador de la riqueza nacional en su condición civil, y heroico soldado de la República en la defensa de la libertad.

EN CUANTO SE REFIERE A LA POSICION POLITICA DE LOS MIEMBROS AFILIADOS A LA U.G.T., TENEMOS GRAN INTERES EN HACER CONSTAR QUE HEMOS DECIDIDO DESTUTELIZAR A LA U.G.T. DE TODA INFLUENCIA POLITICA YA QUE, DE ACUERDO CON LO QUE DETERMINAN SUS ESTATUTOS, LOS UGETISTAS, COMO POLITICOS, PUEDEN SUSTENTAR EL PENSAMIENTO QUE LES CUADRE, PERO LA U.G.T. JAMAS VOLVERA A SER PROPIEDAD DE NINGUN PARTIDO POLITICO, LLAMESE COMO SE LLAME.

CARLOS H. ZANCAJO,
*Secretario General
del Comité Nacional
de la UGT de España.*

El Comité Nacional
Biblioteca de Comunicato

Para toda clase de información pueden dirigirse a los compañeros : Carlos Hernández Zancajo-C.N. 31, Bolívar - Mexico 1 D.F.

Carlos Enrique de Francisco - 83, rue du Faubourg-Saint-Martin, 75 - PARIS-X^e, Francia.

Triunfó la contrarrevolución y terminada la guerra, fue llevada a cabo una represión tan bárbara y tan cruel que conmovió al mundo. Era el resultado de un complejo de odios reprimidos contra la clase trabajadora que no se había dejado asesinar impunemente. La Iglesia española, esa Iglesia que dio fama y renombre a la Santa Inquisición y de la que surgieron los curas Merino, tan celebrados ambos por sus atrocidades sangrientas, han tenido buen cuidado de ocultar esta bacanal de sangre contra los mejores hijos del pueblo español, haciendo por su parte falsa historia de sus martirios en sus libros y libelos. El cementerio nacional inaugurado por el franquismo español, después de acabada la guerra, dio « paz » a España y tranquilidad a la burguesía... El monólogo patriótico iniciado por las altas jerarquías de la Santa Madre Iglesia, también dio su versión sin contradicción posible. España había resuelto su unidad histórica : un Caudillo bajo el Altar, una espada chorreando sangre y un pueblo al que decapitar...

Pronto se cumplieran treinta años de que acabó la contienda armada. Resurgente el movimiento obrero y las nuevas generaciones estudiantiles, en una Sociedad prisionera todavía de una guerra latente, el equilibrio resultante de la traición de un ejército y de una Iglesia corrompida empieza a desnivelarse. La tiranía hace oídos de mercader, pero el avance social de los grupos en juego por abatir el desorden reaccionario más anacrónico del período contemporáneo — en que « la extremísima derecha de esta extrema derecha española, está en la extrema derecha del mundo — » se llena de esperanzas. La sangre vertida por la clase trabajadora española, dará sus frutos en un período más o menos lejano, pero más corto que lo que el franquismo quisiera y cuando llegue ese día, los frutos óptimos de la revolución española, largamente y por siglos frustrada, cambiará para siempre hasta el color del cielo de la península ibérica.